

LA CUARTA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL ESTÁ EN MARCHA ¿Y MIS SENTIMIENTOS TAMBIÉN?



JORGE VALENCIA JARAMILLO

MI CABEZA DA VUELTAS SIN cesar pensando en lo que me está pasando con el avance ya incontrolado de la tecnología, pues ya la siento en todas partes, una auténtica invasión; está en la empresa, en el gobierno, en mi casa, en todas mis relaciones, en mis sentimientos, en mi propio corazón y, la verdad, tengo miedo.

Pienso en el largo camino que ha recorrido la humanidad, en lo que hemos hecho los *Homo sapiens* desde cuando existimos, en miles y miles de años, lo que hemos construido y destruido a la par, como la tríada hindú de Brahma construyendo, Vishnu intentando conservar lo que existe y Shiva destruyendo sin compasión todo lo que encuentra a su lado. Pero ahora es la tecnología la que se apoderó del universo, es el nuevo dios que reina, que no tiene límites, el dios omnipresente y omnisciente, el que despierto o dormido está contigo, es tu teléfono inteligente, es Google, Amazon, Facebook, Twitter, etc., etc. ¿Y en todo este mundo dónde queda mi corazón?


Hemos tenido muchas revoluciones pero ninguna igual a esta cuarta revolución industrial, porque esta va más allá de nosotros, de nuestra propia imaginación. Miremos hacia atrás, por ejemplo, la revolución de la

agricultura, hace unos 10.000 años, fue definitiva para la humanidad, sin duda alguna, pasar de recolectores a sedentarios, del largo y duro andar al asentamiento citadino. Pero comparada con la revolución digital de hoy parece casi nada. Y ahí mi corazón temeroso dando vueltas.

Y la segunda revolución industrial, la del ferrocarril y el motor a vapor, a finales del siglo XVIII, importantísima, sin lugar a dudas, pero toda bajo nuestro estricto y total control, todo recibiendo órdenes, todo bajo nuestro cálculo, el tren va, el tren viene, el motor se enciende, el motor se apaga; pero ahora, en este instante en el que escribo en mi computador, alguien da un clic lejos de mí, y sin que yo me entere sabe lo que estoy escribiendo. *The Big Brother is watching you*, el de Orwell, se volvió verdad, y siento miedo porque ya no soy dueño de mí mismo. Y mi corazón ahí dando vueltas, y mientras tanto esa mujer en la que tanto pienso se pinta los labios mientras se mira en su teléfono inteligente, y en qué pensará, por Dios, me pregunto yo. Pero ella sin más se lo pregunta a su teléfono. Y lo sabe en un segundo. Esa es la cuarta revolución industrial en marcha, por eso tengo miedo.

Y qué fue de la tercera revolución industrial, la de los computadores, los microchips, la Internet, que llegó y de repente cambió muchas cosas, una revolución disruptiva, como se dice, claro está. Ya no se puede vivir sin ninguna de ellas, pero en ese momento todavía no habíamos perdido el control, estábamos al mando. O al menos eso creíamos.

Pero ahí, a la vuelta no más, llegó la cuarta revolución, la de la inteligencia artificial, las fábricas y los hogares inteligentes. En la vida, la secuenciación del genoma humano, en los átomos, las partículas elementales y la nanotecnología. Y toda esa ciencia junta para construir robots cada vez más inteligentes, robots que piensan y deciden, robots que reemplazan a los hombres en todas sus actividades, y ahí, presuroso, me detengo a meditar: ¿reemplazarán también a las mujeres, o con ellas no es posible la inteligencia artificial? ¿Y mi corazón detendrá su palpitar para recibir órdenes de esa mujer desde su teléfono con esa inteligencia artificial? ¿Es eso lo que me espera?

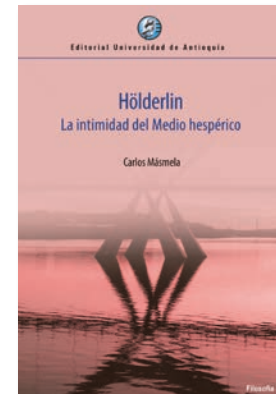
Por eso la inteligencia artificial me asusta, así como llegó a asustar, quién lo creyera, a un científico de la inmensa categoría de Stephen Hawking, cuando expresó su temor al afirmar que esa inteligencia pondría en peligro la existencia de la misma humanidad. ¿Y dónde quedarán entonces mis sentimientos? ¿Será que en ese nuevo mundo todo será artificial? ¿Se acabará, por lo tanto, el amor? ¿O será un amor artificial? 

Fitz Williams Earl of Southampton.

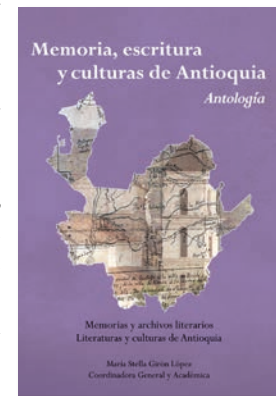


{ Novedades }

Hölderlin
La intimidad del Medio
hespérico
Carlos Másmela
Editorial Universidad de
Antioquia
Medellín, 2018
212 p.



Memoria, escrituras y culturas
de Antioquia. Antología
Proyecto Memorias
y archivos literarios.
Literaturas y culturas
de Antioquia
María Stella Girón López,
coordinadora general
y académica
Facultad de
Comunicaciones UdeA
Medellín, 2018
342 p.



No es tan gallina
porque adivina
Male Correa y Luis
Fernando Macías
Hilo de Plata Editores
Medellín, 2018
66 p.

